

Hemos echado de menos algunos aspectos sobre el sujeto del sacramento del orden, especialmente lo referente al celibato. El autor ha dado a su obra un enfoque preferentemente dogmático, pero hubiera sido interesante haber tratado una cuestión como esta, tanto en su vertiente histórica como teológica y pastoral. También hubiéramos preferido que se mencionaran las siete órdenes sagradas en los primeros capítulos, al describir la Tradición. Eso ayudaría a entender mejor las referencias que hacen a ellas los autores medievales. Por lo demás nos encontramos ante una obra interesante, clara, que suscita la meditación en torno al ser del ordenado *in sacris* y sus consecuencias morales, y muestra el lugar del ministerio en la misión de la Iglesia.

P. LÓPEZ GONZÁLEZ

Juan Luis BASTERO DE ELEIZALDE, *María, Madre del Redentor*, EUNSA, Barañáin 1995, 333 pp., 15, 5 x 23.

El presente texto del prof. Bastero forma parte de la colección de «Manuales de Teología» que, como fruto de su labor docente, ha comenzado a publicar la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. De acuerdo con las características generales de la colección el libro consta de unas trescientas páginas —lo usual en un manual destinado a la enseñanza de una asignatura del ciclo de estudios institucionales y de duración semestral, como es la Mariología— y tiene un tono didáctico, adaptado a su finalidad docente.

A partir de los siglos XVI y XVII cuando, como parte del proceso general de la estructuración de la docencia teológica en tratados, surgieron los tratados de Mariología, la disciplina ha conocido fuertes oscilaciones según que, en su enfoque, predominara la devocional o lo científico o según que, desde otra perspectiva y en un momento histórico posterior, se discutiera si debía estar en conexión directa con la Cristología o, más bien, con la Eclesiología. El prof. Bastero opta decididamente en favor de la especificidad de la Mariología como tratado teológico y por su orientación netamente cristológica, aunque sin excluir, obviamente, la dimensión o referencia eclesiológica.

Después de dos capítulos introductorios, destinados a caracterizar la Mariología y esbozar en líneas generales su historia (pp. 17-77), la obra se divide de hecho —aunque no esté formalmente indicado así— en dos partes: una bíblica y otra sistemática. Juan Luis Bastero, consciente, como

otros muchos mariólogos, de las discusiones que —ya desde los tiempos de San Alfonso María de Ligorio, y desde antes— se han suscitado no sólo a nivel confesional sino científico en torno a la teología mariana, dedica en efecto un amplio espacio —más de cien páginas (desde la 79 a la 193)— a la fundamentación bíblica del tratado. El orden expositivo a este respecto es histórico-cronológico: el Antiguo Testamento, el *kerigma* primitivo, el Evangelio de San Mateo, los escritos lucanos, el *corpus joaneum*. La exposición es, en todo momento, precisa, incluso escueta, con amplias referencias bibliográficas. El autor, que se muestra conocedor de las discusiones exegéticas respecto a los diversos textos marianos, confirma, en términos generales, la interpretación tradicional.

En el capítulo introductorio, Juan Luis Bastero ha retomado la discusión surgida en la primera parte de nuestro siglo en torno a la existencia o no de un primer principio de la Mariología, es decir, a la existencia y la determinación de una verdad referente a María que sirviera de eje estructurador del tratado, constituyendo el punto de partida y el principio iluminador del conjunto de proposiciones que lo integran. Aunque expone de forma objetiva el conjunto de las posiciones, también la de quienes niegan la necesidad metodológica de un primer principio en este tratado, e incluso en cualquier otro—y por tanto entienden la división en tratados de la Teología, y especialmente de la Dogmática como una realidad que obedece a necesidades más pragmáticas que teoréticas—, el prof. Bastero se inclina claramente —como ya apuntamos— a la aceptación de la problemática implicada en el concepto de primer principio y a la consideración de la maternidad divina —entendida en sentido pleno, Madre del Redentor— como primer principio de la Mariología. Coherente con esa opción, la parte segunda o sistemática (pp. 195-302) se inicia con un capítulo dedicado a la Maternidad divina, analizando después la Virginidad, la Inmaculada Concepción, la Asunción y la Realeza marianas y la Maternidad espiritual de María; un breve capítulo dedicado al culto mariano (pp. 303-317) y una bibliografía sintética (pp. 319-320), cierran la obra.

El esquema, como puede advertirse, es clásico: el autor ha adoptado, en efecto, el método expositivo consistente en estudiar la figura de María siguiendo los llamados «privilegios marianos». Tiene, en esa línea, grandes predecesores y puede, por tanto, defender con profusión de argumentos su opción. Cabe pensar sin embargo en otro posible esquema o en un complemento del esquema adoptado desde otra perspectiva: la histórico-salvífica. El capítulo octavo de la *Lumen gentium*, y, más remotamente, el estudio que Tomás de Aquino hace de los *mysteria vitae Christi* —a cuya aplicación a la Mariología yo mismo dediqué algunas páginas (*La vida de*

*María en cuanto objeto del saber mariológico. Aproximación al tema en Tomás de Aquino*, en «Scripta de Maria» 6, 1983, 153-168—, por no hablar de los textos bíblicos, ofrecen abundantes sugerencias y material para ello: el autor podrá aprovecharlos en una segunda edición, si acoge la presente sugerencia.

Por lo demás, y en cuanto se refiere al contenido de este conjunto de capítulos sistemáticos, cabe repetir las mismas consideraciones hechas respecto a la exposición bíblica: el alumno encontrará en estas páginas una amplia información y una buena exposición de las diversas posiciones y planteamientos, junto con una defensa a la vez neta y, en su caso, matizada de las tesis mariológicas tradicionales (las páginas que dedica al debate en torno al título de Corredentora —pp. 298-302— constituyen, a este respecto, un buen ejemplo).

J. L. ILLANES

Dario COMPOSTA, *La nuova Morale e i suoi problemi (Critica sistematica alla luce del pensiero tomistico)*, Collezione «Studi tomistici» n° 38, Pontificia Accademia di S. Tommaso-Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1990, 194 pp., 24 x 17.

El profesor Dario Composta es miembro de la Pontificia Academia de Santo Tomás y profesor en la Universidad Pontificia Urbaniana (Roma). El libro —tras la publicación de la encíclica *Veritatis splendor*— ha adquirido actualidad y utilidad. Constituye un buen complemento para profundizar en las raíces que provocaron la publicación de la mencionada encíclica. El motivo que induce al autor a escribir esta obra es doble. Por un lado, a la vista de la expansión de la denominada «nueva moral» (NM), el profesor Composta «ha creído que un replanteamiento de la teología moral del Aquinate, bajo los estímulos de una nueva presentación y orientación, puede todavía manifestar la actualidad y la admirable fortaleza de la enseñanza tomista». Por otro lado, no son pocos los teólogos que han sugerido a este autor la recopilación sistemática de lo que ya venía trabajando desde hace años, por medio de artículos publicados en diversas revistas especializadas.

El trabajo consta de ocho capítulos. El primero («*Origini storiche della nuova morale*») (pp. 11-17), resume lo acaecido durante los años de «incubación» y «asentamiento» de la NM (1950-68 y 1968-78, respectivamente).